



ISSN 1029-3450



Algunas reflexiones sobre la estrategia de desarrollo en Cuba y su influencia en el desarrollo económico social.

Some thoughts on strategy development in Cuba and their influence on social economic development.

MSc. Raysa Lupe Fuentes de Armas.

Profesora Auxiliar.

Universidad De Matanzas "Camilo Cienfuegos".

raysa.fuentes@umcc.cu

Resumen

Alcanzar el desarrollo económico social es esencial para el futuro de nuestro país, por ello desde los inicios de la década del 60, la dirección de nuestro país diseño una estrategia de desarrollo que implica en esencia darle solución a este problema. En el cumplimiento de este propósito se han apoyado básicamente el criterio del desarrollo desequilibrado, donde se han utilizado diferentes sectores de arrastre como: la industria azucarera y el sector de los servicios, en especial el turismo y los servicios profesionales, los cuales hasta el momento no han tenido suficientes elementos de encadenamiento que permitan cumplir con su función de arrastre al resto de los sectores de la economía nacional.

Palabras clave: Estrategia de desarrollo, desarrollo económico social, desarrollo equilibrado, desarrollo desequilibrado, industria azucarera, sector de los servicios.

Abstract

It is essential for the future of our country to reach the socio- economic development. That is why since the early years of the 1960's for government designed a development strategy to sore this problem. To fulfill this purpose the criteria for imbalanced development have been basically applied. Different leading economic sectors such as the sugar industry and the service sector, especially tourism and professional services, whistle up to the spout haven't had enough honking elements that will let them play their role of dragging the other sectors of the national economy.

Key words: Development strategy, socio- economic development, balanced development, unbalanced development, sugar industry, service sector, tourism.

Introducción:

En Cuba, con el triunfo revolucionario del primero de enero de 1959, se profundiza el interés a escala nacional en la búsqueda de un modelo de desarrollo que no solo tuviese en cuenta el aspecto económico, sino un aumento del bienestar de toda la sociedad.

Dicho modelo generó un conjunto de acciones que tendrían como finalidad la solución del problema del desarrollo económico y social, vinculado estrechamente con el de la independencia, la soberanía nacional y la construcción del socialismo, aspecto que continúa siendo tema de máxima prioridad para Cuba.



ISSN 1029-3450



A partir de estos intereses se diseña una estrategia de desarrollo que pueda solucionar estos problemas y lograr proyectar los objetivos económicos y sociales priorizados por el país.

Para países con un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, como Cuba, el problema del desarrollo económico social adquiere una relevancia significativa, porque la contradicción entre el bajo nivel de desarrollo de la economía, en sentido general y la urgente necesidad de satisfacer las crecientes necesidades sociales e individuales de un pueblo que ha alcanzado altos índices de satisfacción en la esfera social, crea tensiones adicionales que inciden en el funcionamiento de todo el mecanismo social y se encuentran en el actual proceso de perfeccionamiento del socialismo cubano.

Una investigación como la que se presenta contribuirá a comprender mejor el proceso de desarrollo económico social de la Revolución, es por ello que el objetivo que se presenta es: Analizar la estrategia de desarrollo en Cuba y su influencia en el desarrollo económico social.

Para el desarrollar este trabajo se contó con una gran cantidad de bibliografía, lo que se evidencia en discursos, documentos oficiales, informes económicos y sociales, artículos científicos, libros, folletos, monografías y memorias de eventos científicos, los que constituyen las fuentes fundamentales de la investigación.

Se destacan los discursos de Fidel Castro por su preocupación en el tema del desarrollo económico social del país. Los discursos pronunciados por Ernesto Guevara son especialmente esclarecedores sobre cuestiones fundamentales de la economía y la sociedad cubanas como la industrialización, el burocratismo y la planificación. Sus intervenciones, realizadas en el ciclo de conferencias del Banco Nacional de Cuba y las discusiones y materiales diversos publicados en la *Revista Nuestra Industria*, órgano oficial del Ministerio de la Industria, en los momentos en que ejercía como Ministro de una u otra esfera, son fuentes esenciales de esta investigación. Son fundamentales para el estudio de esta etapa los documentos oficiales del Partido Comunista de Cuba, entre los que se destacan, los Informes a los Congresos, la Plataforma Programática y sus Tesis y Resoluciones. Más recientemente podemos contar con los discursos de Raúl Castro el 4 de abril de 2010 en la clausura del IX Congreso de la UJC, de Marino Murillo el Informe sobre los resultados económicos del 2009 y los Lineamientos del Plan Económico y Social para el 2010 y del Presupuesto del Estado.

Como antecedentes de la investigación se pueden mencionar los trabajos: *Curso intensivo de capacitación en problemas de desarrollo económico*, de Juan F. Noyola; *El comercio exterior y el desarrollo económico de Cuba*, de Jacinto Torras y *Aspectos y problemas del desarrollo económico cubano*, de Miguel A. Figueras. Otro tema a debate fue cómo encauzar la estrategia de desarrollo económico social, y al respecto se destacaron: *La Reforma Agraria y la Industrialización*, de Regino Botti, *Estrategia de desarrollo de la economía cubana*, de Carlos Rafael Rodríguez y José Luis Rodríguez con sus importantes análisis sobre el desarrollo económico social, para lo cual es



ISSN 1029-3450



imprescindible consultar, entre otros: *Apuntes sobre la estrategia, la planificación del desarrollo económico y la construcción del Socialismo, La economía de Cuba Socialista y Estrategia del Desarrollo Económico en Cuba*; los trabajos realizados por el destacado investigador y profesor Víctor Figueroa, entre los que descollan: *Ensayos sobre la construcción socialista en la experiencia de Cuba y Revolución agraria y desarrollo cultural en Cuba (1959-1974)*. Es necesario mencionar autores como: Humberto Pérez, Benito Besada, Graciela Chailloux, José Acosta, Ernesto Molina, Juan Triana Cordoví, Roberto Muñoz, Julio Díaz Vázquez y Julio Carranza, los cuales tienen trabajos de obligada consulta para poder investigar sobre este tema.

Materiales y métodos:

En el proceso de investigación la inducción y la deducción, así como el análisis y la síntesis, fueron *métodos* que estuvieron presentes como algo inherente a la misma por su idoneidad para los propósitos planteados, en especial la inducción permitió precisar las relaciones causales y funcionales entre el conjunto de variables que constituyen la concepción sobre el desarrollo económico social. En el proceso de análisis predominó la utilización del principio metodológico esencial de unidad de lo lógico y lo histórico, al no seguir una secuencia estrictamente cronológica, sino aquella que reprodujera los momentos necesarios de las concepciones analizadas, en la búsqueda de la formación y desarrollo de la concepción económica sobre desarrollo económico social, lo que permitió exponer lógicamente los resultados obtenidos.

Esta investigación necesariamente tuvo que asumir también métodos propios de las ciencias históricas, como el análisis de documentos, en este caso, discursos, manifiestos, ensayos, entre otros.

Resultado y discusión:

El criterio de asumir el proceso de construcción socialista en los países subdesarrollados, en especial en el caso de Cuba, como condición para alcanzar el desarrollo económico social y la dialéctica de que para acceder al socialismo desde el subdesarrollo se requiere de un determinado grado de desarrollo, constituye un componente de fundamental significación en la aplicación de las estrategias de desarrollo utilizadas en nuestro país.

A partir de estas ideas se diseñó una estrategia de desarrollo económico y social con un enfoque eminentemente social, que se sustentaba en las transformaciones que se realizaron en las relaciones de producción desde el mismo inicio del triunfo de la Revolución, en el proceso de calificación de los trabajadores y de la población en general, la problemática del empleo y en la redistribución de las riquezas a favor de la inmensa mayoría de la población como elementos esenciales.

Durante los primeros cuatro años del triunfo revolucionario predomina el criterio de favorecer el desarrollo industrial por encima del agrícola, llegando incluso a identificar el desarrollo con la industrialización “[...] hoy día la teoría y la práctica económica



ISSN 1029-3450



reconocen [...] que sólo es factible por un camino: el de la industrialización progresiva y equilibrada. Desarrollo es pues sinónimo de industrialización”.¹

Las ideas acerca de la industrialización suponían simultáneamente una acelerada calificación de los trabajadores para asumir los cambios tecnológicos que debían ocurrir para el desarrollo de la industria. De esta forma se pretende solucionar al mismo tiempo el lado social y el económico de la estrategia de desarrollo.

Esta idea de priorizar el desarrollo industrial sobre el agrícola pone de manifiesto la influencia tanto del pensamiento socialista como el de la CEPAL, en el pensamiento y la práctica económica del país, estas se aplicaron sin tener en cuenta las condiciones concretas, y como consecuencia de ello los resultados de la primera estrategia de desarrollo se pueden considerar como prácticamente nulos para el desarrollo económico social.

A diferencia de lo que se esperaba, las nuevas exigencias que se plantearon al desarrollo industrial no pudieron cumplirse en tan corto tiempo, lo que impidió que se sustituyera a la producción azucarera como base fundamental para el desarrollo del país y consecuentemente esta última no pudo aportar los recursos en divisas necesarios para el normal desenvolvimiento de la economía, creando una situación de fuerte tensión financiera en la economía nacional.

Una valoración acerca de la absolutización de la diversificación en aquel período la expone el Che al plantear “en lugar de llevar el proceso en términos relativos, se llevó en grado absoluto”,² lo que implicó la disminución de la superficie sembrada de caña de azúcar y la dispersión de los recursos de inversión en un número demasiado grande de líneas agrícolas. “El segundo error que a nuestro juicio cometimos, fue el de dispersar nuestros recursos en un número grande de líneas agrícolas y pecuarias que también justificamos con el término de diversificación.”³

A partir del año 1963 se diseña una estrategia de desarrollo económico basada en una concepción de *desarrollo desequilibrado*, en la cual se reconoce que el país no tiene los recursos materiales, humanos y financieros necesarios para promover una concepción que estimulara el movimiento de las inversiones en todas las ramas de la economía. Por esa razón es más aconsejable emprender un desarrollo que privilegiara sectores

¹Oscar Pino Santos (1959). Las bases del desarrollo económico de Cuba. Lunes de Revolución, Número Especial sobre la Reforma Agraria, (18, mayo), p 28.

²Ernesto Guevara. (1964). Escritos y Discursos. T.8 (Editorial Ciencias Sociales ed). Ciudad de La Habana, p.94.

³Extraído de Ernesto Che Guevara. Escritos y Discurso. Editorial Ciencias Sociales. Diciembre de 1964, T.8. Estos errores trajeron como consecuencias que el crecimiento económico fuera inestable, la producción azucarera cayó en 1962-1963; Desde 1962 quedó normado parte importante del gasto mercantil de la población en la distribución de alimentos y paulatinamente, se extendió a otros bienes de uso.



ISSN 1029-3450



claves de la economía en los cuales la ventaja comparativa del país era más evidente y concentrar el proceso inversionista en esos sectores claves. De esta forma el sector o sectores claves son aquellos que poseen los mayores niveles de eficiencia y constituyen enclaves de vanguardia en la economía nacional y tienen la responsabilidad de servir de factor de arrastre para promover nuevos desequilibrios y finalmente alcanzar el equilibrio para el desarrollo económico de la sociedad.

De esta forma en lo estratégico, se regresó al incremento de la producción de azúcar, ahora asumida como factor esencial en la generación de las divisas que facilitarían los recursos para industrializar al país. Este sector clave era el encargado de arrastrar el resto de los sectores económicos y sociales del país, manteniéndose un marcado interés por lograr la diversificación de nuestra agricultura, para poder autoabastecer a toda la población y lograr la sustitución de importaciones.

La industria azucarera representó desde 1963 la rama de la economía que servía como sostén para el desarrollo, de factor de arrastre o sector pivote, sin embargo, no cumplió con esta función para el resto de la economía, al no convertirse en el pivote del desarrollo para la cual estaba destinada y no generar los ingresos necesarios para el desarrollo económico y social de la nación.

Al no cambiar la estructura económica productiva, la misma no pudo impactar en el cambio de la estructura de las exportaciones. Esta última dependía de productos primarios, como es la producción de azúcar, una estructura típica de un país subdesarrollado, que no está en condiciones de modificar sus exportaciones a partir de alto valor agregado en productos manufactureros u otras producciones de semejante naturaleza.

A esto se une una de las más complejas contradicciones de la construcción socialista en condiciones de subdesarrollo; esta contradicción es la siguiente, en el caso de Cuba, la construcción socialista en condiciones de subdesarrollo se inicia y se despliega con un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y escasos niveles de financiamiento, lo cual supone consecuentemente bajos niveles de eficiencia y productividad, acompañado de bajos niveles de calificación del personal empleado, sin embargo, tiene la alta responsabilidad de cambiar radicalmente y en un período relativamente corto las condiciones sociales de la sociedad, componente básico que explica el cambio social. Esta contradicción se refleja en la necesidad de la utilización de recursos para el desarrollo social, sin que necesariamente se puedan extraer totalmente de las posibilidades que ofrece el desarrollo económico, de aquí la necesidad de encontrar un adecuado balance entre los volúmenes de producción de bienes materiales y de servicios y su distribución y redistribución para el desarrollo social.

A inicios del siglo XXI comienza a realizarse un proceso de transformaciones siguiendo el criterio de “[...] racionalizar las estructuras azucareras del país. Los bajos precios del mercado mundial no permiten que compitan en condiciones de rentabilidad, por lo que



ISSN 1029-3450



una parte de nuestra industria azucarera tiene que ser reestructurada. [...] En términos perspectivos posibilitará diversificar la industria azucarera, de manera tal que se potencie la producción de derivados del azúcar en condiciones de competitividad aceptables, y permitirá a su vez que se regule el nivel de la producción en condiciones que permitan hacerla rentable en relación con el mercado, es decir, hacerla una industria eficiente, una industria con márgenes de rentabilidad satisfactorios para nuestra economía”.⁴

Este cambio por un lado; representó un viraje con respecto a los principales análisis que se realizaban en torno al significado de la industria azucarera como pivote del desarrollo de la economía cubana y constituyó también un cambio en las líneas básicas de la nueva estrategia de desarrollo del país. “Una nueva estructura económica, más dinámica, más diversificada, menos dependiente de un solo producto, con un turismo internacional muy activo, cientos de empresas mixtas y asociaciones productivas funcionando y decenas de nuevos artículos manufactureros y agrícolas exportándose, puede ser el panorama de Cuba en los finales de este siglo”.⁵

En el panorama económico cubano de los inicios del siglo XXI, aparece una reanimación importante del sector del turismo que se consideraba como el más dinámico de la economía cubana: “El turismo ha resultado un sector que se ha denominado con justicia “la locomotora de la economía cubana”, en nuestra estrategia de desarrollo le corresponde un papel decisivo. El sector turístico tiene importancia no solamente por el volumen de ingreso que genera, [...], sino también en términos del efecto multiplicador que produce en la economía partiendo de la repercusión que tiene la demanda del turismo sobre otros sectores. De manera tal que es un sector que produce una reanimación en la economía del país, inyecta una cantidad considerable de divisas a la economía y constituye sin dudas, en nuestra estrategia de desarrollo, un sector pivote en el mediano plazo; en el largo plazo también seguirá siendo un sector importante [...] pienso que el turismo a mediano y largo plazo se convertirá más en un turismo en el cual el atractivo no solo sean las bellezas naturales de nuestro país, sino que también su riqueza cultural e histórica serán atractivos fundamentales que alentarán a los turistas a venir a nuestro país.”⁶

El turismo siempre se concibió como un importante factor de arrastre del resto de la economía y en determinada medida alcanzó estos objetivos en algunas ramas que se encontraban directamente imbricadas con su desarrollo. Sin embargo, en otras, en especial, en la agricultura, la cual se esperaba que tuviera importantes avances a partir de las demandas de este sector, en la práctica no ocurrió y la situación de la agricultura,

⁴José Luís Rodríguez. Entrevista concedida a la Revista Economía y Desarrollo, el 21 de octubre de 2002, a propósito del 40 Aniversario del inicio de los estudios de Economía en la Universidad de La Habana., p. 49.

⁵Miguel Figueras (2008). Antología del Pensamiento Económico Cubano .TIII. (Editorial Félix Varela ed). La Habana, p.397.

⁶José Luís Rodríguez, Ob. Cit, p.50.



ISSN 1029-3450



lejos de mejorar en los últimos años ha empeorado perceptiblemente. “Sin una agricultura fuerte y eficiente que podemos desarrollar con los recursos de que disponemos, sin soñar con las grandes asignaciones de otros tiempos, no podemos aspirar a sostener y elevar la alimentación de la población, que tanto depende todavía de importar productos que pueden cultivarse en Cuba.”⁷

El sector del turismo se incluye en lo que se puede denominar complejo de los servicios que ha sido resultado de las capacidades creadas y desarrolladas desde mediados de la década pasada, adquiriendo cada vez más importancia en la generación de ingresos en divisas para el país. Este complejo, muestra grados desiguales de maduración en su interior: por un lado, elevado desarrollo en la exportación de servicios médicos, educacionales, deportivos y la ya explicada acumulación y expansión de capacidades en el turismo, por otro, escaso avance en los servicios técnicos al sector productor de bienes, entre otros.⁸

En los últimos años la exportación de servicios de salud, en especial servicios profesionales y técnicos se ha convertido en el sector *pivote* del desarrollo económico social, sin embargo “[...] dichas exportaciones comienzan a ralentizarse y no encuentran sustituto en otros sectores de la economía que han quedado rezagados y con una muy baja productividad”,⁹ esto se produce debido a que:

.La agricultura y la industria no se han podido acoplar con la trayectoria expansiva de los servicios profesionales.

.Los servicios profesionales no tienen los encadenamientos y el efecto multiplicador suficientes con la economía interna.

.La producción de azúcar y los servicios turísticos han estado estancados en los últimos años.

De esta manera se puede afirmar que “[...] el modelo de crecimiento asentado en la exportación de servicios profesionales muestra debilidades estructurales y signos de agotamiento que se han empezado a manifestar en mayores limitaciones en la disponibilidad de divisas, más escasez relativa de recursos para proyectos de inversión y, finalmente, una tendencia a la desaceleración del PIB.”¹⁰

Un breve examen de lo explicado hasta aquí revela, que los problemas de encadenamientos de los factores pivotes del desarrollo han tenido una insuficiente articulación en la economía, tal ha sido el caso del turismo y también de los servicios profesionales. Por un lado; el primero, como ya fue expresado, se ha mantenido

⁷Raúl Castro (2010). Discurso pronunciado el 4 de abril de 2010 en la clausura del IX Congreso de la UJC. Granma, (5, abril), p. 2.

⁸Ramón Sánchez Noda (2008). La nueva economía y el conocimiento: entre el mito y la realidad. (Editorial Félix Varela). Ciudad de La Habana, p. 73.

⁹Pavel Vidal Alejandro (2009). El PIB cubano en el 2009 y la crisis global. Espacio Laical (febrero), p.53.

¹⁰Idem.



ISSN 1029-3450



estancado en los últimos años y el segundo ha mostrado signos de agotamiento y por supuesto han impactado negativamente en el incremento de la producción nacional (léase agricultura, entre otros), repitiendo eventos semejantes al período anterior, en el cual, la agricultura como factor de arrastre, no siempre cumplió su responsabilidad como sector pivote del desarrollo. Estas razones en la actualidad han generado un incremento de las importaciones en un rubro tan sensible como la alimentación. Aquí aparece en primer plano dos grandes temas, por un lado; la economía cubana en los momentos actuales, al igual que en períodos anteriores, continúa siendo una economía con un mercado interno pequeño y en consecuencia, extremadamente abierta y dependiente de las importaciones, por esa razón: “[...] La sustitución de importaciones en general, y de los alimentos en particular deben incrementarse en respuesta a las necesidades del país, así como el desarrollo de la agricultura suburbana”¹¹ y por otro; como país subdesarrollado y de escasos recursos la problemática del financiamiento se convierte en un componente estratégico para el desenvolvimiento del país “[...] el factor incertidumbre continuará estando presente, obligando a una constante vigilancia; especialmente lo vinculado con la obtención de financiamiento externo, que de no lograrse, pudiera afectar los supuestos que se han utilizado para la elaboración del Plan”.¹²

La dependencia externa circunscribe y restringe las posibilidades de crecimiento económico de ahí que se mantenga entre los principales aspectos a considerar, para el diseño de las estrategias económicas de desarrollo.

En la actualidad como parte de la estrategia para el crecimiento de la economía y encauzar adecuadamente el desarrollo económico y social se hace necesario por un lado, como ya se dijo, incrementar las producciones derivadas del azúcar y por otro; un acelerado proceso de sustitución de importaciones y de incremento de las exportaciones, fundamentos básicos de la concepción del desarrollismo de la CEPAL que se estructuró hace más de 40 años.

El entorno internacional en la actualidad es muy complejo y agresivo, incluyendo por supuesto el reforzamiento del bloqueo de EEUU contra Cuba y los mecanismos de competitividad existentes. Estos nuevos ingredientes han tensado las relaciones económicas internacionales cubanas y por supuesto complican el panorama económico y social de la nación. Los problemas de eficiencia interna más visibles en este último año que impactan en la vida económica internacional son: entre otros, la poca diversidad del comercio exterior, el equilibrio en la balanza de pagos recae en la exportación de servicios profesionales a Venezuela acompañados de la complejidad del comercio internacional, han generado un incremento de la deuda externa que presiona

¹¹Oswaldo Martínez (2009). Intervención en la Asamblea Nacional sobre el Plan de la Economía Nacional y el Presupuesto del Estado. Granma (21, diciembre), p. 7.

¹²Idem. p.5.



ISSN 1029-3450



sobre las decisiones que se deben asumir para afrontar los nuevos desafíos del futuro desarrollo de la sociedad cubana. Una mirada más alentadora que aporta resultados económicos para el país se construyen a partir de las relaciones internacionales que se fortalecen con países amigos, en especial la provechosa integración con los países del ALBA, el incremento de las relaciones con China, con la cual se mantiene la disposición de establecer o ampliar las relaciones económicas, políticas y culturales. Esta integración es de vital significación por el contenido de los principios en que se sustenta la colaboración internacional y los mecanismos de complementariedad social entre los países.

Los servicios profesionales deben valorarse en las actuales condiciones como una importante estrategia del sector de los servicios y se inscribe en la idea expresada por Fidel de vivir de las producciones intelectuales. Estos servicios como factor de arrastre de la economía tienen una incidencia directa en la educación superior y los procesos sustantivos que de ella se derivan, así como con las demandas internacionales de estos servicios por un lado y por otro con el financiamiento de los gastos de salud para la población y el fomento para el desarrollo.

Conjuntamente con esto, todo el trabajo realizado con la biotecnología en las condiciones actuales no es más que resultado del desarrollo de las producciones intelectuales en la actualidad y el incremento de su significado en el desarrollo de la economía nacional.

Como aspecto decisivo que sirve de base para encauzar el desarrollo económico social cubano se mantiene el ser humano, incluso en los momentos más difíciles que hemos tenido que enfrentar decisivos retos para la supervivencia y desarrollo de la nación, siempre ha existido una adecuada interrelación entre la prioridad de la dimensión social del desarrollo económico y las políticas de la Revolución. De ahí que “[...] en Cuba las conquistas sociales han constituido un elemento esencial de la supervivencia como nación con identidad propia, de lo que deriva una profunda raíz histórica que sustenta y da continuidad a las tareas de la construcción de la nueva sociedad”.¹³

Los logros sociales en esferas de la salud, la educación y la asistencia social en Cuba son de amplio conocimiento, durante todo el proceso de construcción socialista se ha aceptado el reto de encauzar el proceso de desarrollo de la economía y al mismo tiempo mantener los proyectos sociales, sin embargo, no siempre se ha estructurado un adecuado balance de estas interrelaciones en el conjunto de toda la sociedad. Dicho desbalance ha favorecido al desarrollo social en detrimento del económico.

En los momentos actuales se enfatiza el criterio de que no se puede distribuir más que lo producido, no se puede gastar más de lo que se tiene. Sin una economía sólida y

¹³ Alfredo González Gutiérrez (1997). Economía y Sociedad: Los retos del modelo económico. Temas, No.11 (julio-septiembre), p19.



ISSN 1029-3450



dinámica, sin eliminar gastos superfluos y derroche, no se podrá avanzar en la elevación del nivel de vida de la población, ni será posible mantener y mejorar los elevados niveles alcanzados en la educación y la salud que gratuitamente se garantizan a todos los ciudadanos.¹⁴

De esta forma, enfrentamos a un importante y decisivo desafío cuya esencia se muestra en la siguiente idea “[...] reducir los gastos sociales hasta niveles compatibles con las posibilidades de la economía”,¹⁵ con esto se cumple una importante sentencia realizada en fecha muy cercana a los inicios de la Revolución y que tiene un gran significado para el buen desempeño del proceso de desarrollo económico social: *una economía que no produce más de lo que insume, no puede progresar.*

El hecho es que, a lo largo de todo el proceso de desarrollo económico social encauzado por la Revolución, guiados por el interés de alcanzar un desarrollo social que llegue a todos los rincones del país, se ha desdibujado esta importante enseñanza, lo que se demuestra en la idea de “[...] reducir los gastos de la esfera social, pues la economía no soporta sus cuantiosos montos”¹⁶ planteada por el Ministro de Economía en el Informe sobre los resultados económicos del 2009 y los lineamientos del Plan Económico y Social para el 2010, durante el IV Período Ordinario de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

En los momentos actuales nuestro país se encuentra inmerso en el proceso de discusión del Proyecto de Lineamientos de la Política económica Social, tema central de discusión del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba donde reordenar nuestra estrategia de desarrollo económica social constituye un elemento fundamental y sobre lo cual “[...] depende la sostenibilidad y preservación de nuestro sistema social.”¹⁷ De lo que se trata en las condiciones actuales no es de renunciar a los importantes avances sociales que se han alcanzados, pues en ellos se expresa la esencia del proceso revolucionario y del proyecto social socialista cubano, sino en buscar la necesaria correspondencia entre los logros sociales y los fundamentos económicos que lo sustentan, para de esta manera poder encauzar el desarrollo económico y social de nuestro país.

Conclusiones:

1. La estrategia de desarrollo en Cuba ha articulado sus principales debates en torno al problema de la industrialización, en especial a la relación industria- agricultura y al significado del desarrollo social como un componente decisivo del avance de la sociedad.

¹⁴ Raúl Castro. Ob Cit. p.3.

¹⁵ Osvlado Martínez, Ob.Cit, p. 7.

¹⁶ Marino Murillo (2009) Informe sobre los resultados económicos del 2009 y los lineamientos del Plan Económico y Social para el 2010 y del Presupuesto del Estado. Granma (21, diciembre), p 5.

¹⁷ Raúl Castro Ruz, Ob.Cit. p 2.



ISSN 1029-3450



2. Los sectores pivotes han sufrido problemas en su encadenamiento con el resto de los sectores y han tenido una insuficiente articulación en la economía, lo que limita sus posibilidades en la búsqueda del desarrollo económico social de nuestro país.
3. En Cuba se alcanzan altos índices de satisfacción de necesidades en la esfera social a partir del cumplimiento de la idea de poner al ser humano en el centro de la atención de las relaciones que existen en la sociedad. No obstante el acierto de esta importante variable para el desarrollo, no se logró un adecuado balance entre el desarrollo social y el económico lo que favoreció al primero en detrimento del segundo, ejerciendo a corto y mediano plazo un impacto negativo en el desarrollo económico de la nación.
4. En el largo plazo el desarrollo social ha constituido un elemento favorable para el desenvolvimiento de nuestra economía. El despliegue del potencial humano que es resultado del desarrollo, hoy es un medio para alcanzarlo.
5. La concepción de la estrategia para el desarrollo económico y social estuvo basada en la visión de justicia social y equidad que se tiene de la sociedad y la posibilidad de ubicar al ser humano en el centro de esta.

Bibliografía:

- Alienes, Julián (1957). Inestabilidad y Desarrollo Económico de Cuba. Diario de la Marina, número extraordinario (septiembre), 3-4.
- Barkin, David (1970). Agricultura: el sector clave del desarrollo de Cuba. Economía y Desarrollo, 3 (julio-septiembre), 44-77.
- Castro Ruz, Fidel (1962). Tres años de Revolución. Cuba Socialista, 5 Año 2 (enero), 15-23.
- ----- (1959). Conferencia de Prensa en el Hotel Habana Riviera. Revolución, (23 de enero) ,1-2.
- ----- (1991). Desarrollo, Subdesarrollo y Tercer Mundo (Editora Política ed.) Ciudad de La Habana.
- Castro, Raúl (2010). Discurso pronunciado el 4 de abril de 2010 en la clausura del IX Congreso de la UJC. Granma, (5, abril), 1- 3.
- Díaz Vázquez Julio y Julio Carranza Valdez (2005). Cuba 1902- 2002: Desarrollo económico y política social (II). Economía y Desarrollo. No. 1. Vol. 138 (enero – julio), 48-83.
- Figueras, Miguel (2008). Antología del Pensamiento Económico Cubano .TIII. (Editorial Félix Varela ed). Ciudad de La Habana.
- González Gutiérrez, Alfredo (1997). Economía y Sociedad: Los retos del modelo económico. Temas, No.11 (julio-septiembre),18-21.
- Guevara, Ernesto (1962). Tareas industriales de la Revolución en los años venideros. Cuba Socialista, No. 7 Año 2 (marzo), 36-40.



ISSN 1029-3450



- ----- (1960). Proyecciones futuras del orden económico, político y social de nuestra patria. Conferencia pronunciada en la Universidad de La Habana.
- ----- (1964). Escritos y Discursos. T.8 (Editorial Ciencias Sociales ed). Ciudad de La Habana.
- Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución, 18 de abril de 2011.
- Martínez, Osvaldo (2009). Intervención en la Asamblea Nacional sobre el Plan de la Economía Nacional y el Presupuesto del Estado. Granma (21, diciembre), 5-7.
- Murillo, Marino (2009). Informe sobre los resultados económicos del 2009 y los lineamientos del Plan Económico y Social para el 2010 y del Presupuesto del Estado. Granma (21, diciembre), 4-5.
- Pino Santos, Oscar (1959). Las bases del desarrollo económico de Cuba. Lunes de Revolución, Número Especial sobre la Reforma Agraria,(18, mayo), 28-30.
- Rodríguez, José Luís (2002). Entrevista concedida a la Revista Economía y Desarrollo, (21, octubre).
- ----- (1985). Cuba Revolución y *Economía: 1959- 60*. (Editorial Ciencias Sociales ed), Ciudad de La Habana.
- ----- (1990). Estrategia del Desarrollo Económico en Cuba. (Editorial Ciencias Sociales ed), Ciudad de La Habana.
- Sánchez Noda, Ramón (2008). La nueva economía y el conocimiento: entre el mito y la realidad. (Editorial Félix Varela ed). Ciudad de La Habana.
- Vidal Alejandro, Pavel (2009). El PIB cubano en el 2009 y la crisis global. Espacio Laical (febrero) ,52- 57.

Fecha de recepción: 20 de abril de 2011

Fecha de aceptación: 5 de julio de 2011